



Primavera (c. 1482)
Sandro Botticelli

La educación psicomotriz en el nivel preescolar: tensiones entre teoría y práctica

Psychomotor education at the preschool level: tensions between theory and practice

Zaida Janeth Córdoba Parrado

zcordoba@unillanos.edu.co

Docente Universidad de los Llanos, Magíster en Educación, Universidad Externado de Colombia. Candidata a Doctora programa de Doctorado en Estudios Sociales de América Latina. Universidad Nacional de Córdoba/ Argentina. Integrante del grupo de investigación Infancias, Educación y Contextos

Luz Haydee González Ocampo

lgonzalez@unillanos.edu.co

Docente Universidad de los Llanos, Doctora en Educación. Universidad de Granada. Líder del grupo de investigación Infancias, Educación y Contextos

Ingrit Gutiérrez Vega

igutierrez@unillanos.edu.co

Docente Universidad de los Llanos, Magíster en Educación, Universidad Externado de Colombia. Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Universidad de Manizales- CINDE. Integrante del grupo de investigación Infancias, Educación y Contextos

Resumen

El presente artículo, resultado de una investigación de corte cualitativo etnográfico, expone conceptos claves sobre la educación psicomotriz en niños y niñas de educación inicial (pre-escolar o parvularia), que permiten diferenciar el carácter técnico del profesional, en los procesos de formación, a partir de las preguntas: *¿Cómo reconstruir el concepto de psicomotricidad en los docentes de educación preescolar? ¿Cuál es el rol que juega el docente en el proceso de formación del niño?* Con base en aspectos técnicos, científicos, sociales e institucionales, se identificaron concepciones preestablecidas desde modelos pedagógicos tradicionales, que desfavorecen el aprendizaje de los menores, por lo que se ve la necesidad de formular estrategias didácticas aplicables en la formación de los docentes, que fortalezcan su formación en el campo.

Palabras claves: Educación Inicial, Educación Psicomotriz, Preescolar, Psicomotricidad.

Abstract

The present article presents the most relevant results of the investigation of qualitative/ethnographic order: *Psychomotor Formation on Basic Education (2018)*, as well as the methodological bet proposed; exposing key concepts around psychomotor education on children in initial education (preschool or kindergarten), that allow differentiating between the technical nature of the professional, particularly in the training processes, based on the questions: *How to reconstruct the concept of psychomotor skills in preschool teachers? What is the role of the teacher in the child's formation process?* Based on technical, scientific, social and institutional aspects, pre-established conceptions were identified from traditional pedagogical models, which disadvantage the learning of minors, so it is necessary to formulate didactic strategies that are applicable in the training of teachers, which strengthen their practice once in the field.

Keywords: Initial Education, Psychomotor Education, Preschool, Psychomotricity.

Introducción

El presente artículo da cuenta de los resultados de investigación que abordan las problemáticas relacionadas con los conceptos que giran en torno a la educación psicomotriz y que permiten diferenciar el carácter técnico del profesional (Mendiara, 2008) en la formación de niños del nivel preescolar, a partir de las preguntas: *¿Cómo reconstruir el concepto de psicomotricidad en la educación preescolar?*, y a partir de allí, reconocer el rol que juega el docente en el proceso de formación identificando vacíos de conocimiento relacionados con aspectos técnicos, científicos, sociales e institucionales, de allí la necesidad de incluirlos en términos de estrategias pedagógicas didácticas diversas (Damián et al, 2018).

Los aportes teóricos de autores como: Wallon (1976), Picq y Vayer (2014), Le Boulch (1987), Gutiérrez (1991), Rigal (2006), Cortés y Del Socorro (1996), Wallon (1979), entre otros; también se citan los aportes pedagógicos y didácticos de autores: Rota (2015), Bernaldo-de-Quiroz (2015), Arnaíz (2008). Estos permiten reconocer que la psicomotricidad aborda las evoluciones motoras y del pensamiento, que facilitan la relación del sujeto consigo mismo, su entorno y los demás; desarrolla la inteligencia, comunicación, afectividad, sociabilidad y aprendizaje a partir del movimiento; y se considera al ser humano como una unidad psicosomática conformada por la psiquis (cognitivo/afectivo) y la función motriz.

Asimismo, los autores sustentan que una adecuada educación psicomotriz fortalece *el control tónico, el control postural, el control respiratorio y la estructuración espacio temporal*, permite el desarrollo y el perfeccionamiento del movimiento de las masas musculares

que contribuyen en el aprendizaje de la lectura, la escritura y el cálculo.

Entre los objetivos que propone esta investigación, se encuentran la indagación de los conceptos y estrategias que circulan en los imaginarios de los docentes de preescolar en la ciudad de Villavicencio (Colombia) y a partir de allí, recomponer una apropiación de dichas apropiaciones. Para su desarrollo se estableció contacto con profesores de dieciséis instituciones educativas oficiales y privadas de los grados pre-jardín, y jardín (para las instituciones privadas) y transición (para las instituciones públicas), ubicados en diferentes comunas de la ciudad.

Dado el foco de la investigación se optó por una metodología con enfoque etnográfico, en palabras de Guber (2001), es el conjunto de actividades que se suelen designar como trabajo de campo y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción de prácticas, es decir tanto como lo que la gente hace, como los significados que estas prácticas adquieren para quienes la realizan.

En este sentido, Restrepo (2016), señala que los estudios etnográficos enmarcan la teoría y el trabajo de campo a partir de las prácticas y significados que tienen ciertos asuntos de la vida social, vinculando la teoría y la investigación para favorecer descubrimientos que se dan de manera progresiva generando un nuevo conocimiento.

Mientras que Rockwell (2009), define la etnografía como una rama de la antropología que acumula conocimientos (documenta lo no documentado. Lo familiar, lo cotidiano, lo oculto, lo inconsciente), sobre realidades sociales y culturales particulares, delimitadas por el tiempo y el espacio. Asimismo, señala la autora, la actividad central de la etnografía es construir conocimiento y por me-

dio de ello, apuntar a nuevas posibilidades de relación con el trabajo educativo.

Esquema

Se entiende aquí, que la psicomotricidad dentro de la escuela inicial o parvulario, comprendida entre los 0 y 6 años de edad es relevante, dado que esta, la psicomotricidad, propicia el desarrollo psicosomático en los niños y niñas, mostrando como inseparables la estructura tanto psíquica como orgánica, tomando en valor a Jean Le Boulch (1987) cuando dice que la psicomotricidad se cimienta como vínculo entre la actividad psíquica y la actividad motriz (León et al, 2021), de tal forma que articuladas tejan un canal de interdependencia. Por eso es muy importante la percepción de la mayor cantidad de estímulos posibles, que se da a través de una constante interacción con el contexto en el que se encuentre. Es así como, desde aspectos técnicos, científicos, sociales e institucionales, se abordan las problemáticas presentes en los imaginarios de los docentes que acompañan estos procesos dentro del aula de clase.

Desde lo técnico, se abordó la manera como el profesor de preescolar utiliza el conocimiento sobre psicomotricidad para lograr el desarrollo del niño y superar el ejercicio práctico para llegar a generar conceptos y orientaciones profesionales sobre las necesidades del niño y la posibilidad de convertirlos en estudios de caso que permitan generar, validar o refutar paradigmas en la educación preescolar (Sánchez, 2016).

A nivel científico, el estudio de la psicomotricidad se desarrolla desde las ciencias en los procesos biológicos, psicológicos de maduración neuronal, físico y del lenguaje como instrumento de comunicación, entre-

gando técnicas para el afianzamiento y valoración de categorías entre las que se encuentran: el autoconcepto y el esquema corporal, como base del desarrollo personal.

Con la iniciativa, los aspectos sociales e institucionales permiten aportes valiosos al disponer de herramientas que el docente aprovechará para favorecer el desarrollo psicomotriz de los niños y las niñas a su vez aumenta las posibilidades de que la relación institución educativa – familia se afiance no solo por el fortalecimiento de habilidades y rendimiento académico de los niños y niñas en la escuela respetando su desarrollo, sino también por la formación de la familia en conceptos claves que les permitirá entender los avances o dificultades que pueden ser superados por sus hijos a partir de ejercicios y actividades que no los limiten, por el contrario permitan fortalecerse a partir de sus capacidades.

Así las cosas, el proceso investigativo contempló cuatro etapas, cada una presenta momentos distintos, a saber:

1. Descriptiva que contempla el diagnóstico a partir de fuentes primarias y secundarias.
2. Comprensiva o de análisis.
3. Construcción teórica de la propuesta.
4. Transformadora o de transferencia de resultados.

Etapa I: Descriptiva

En esta etapa se describe el quehacer de los maestros de educación preescolar en relación con el concepto de educación psicomotriz. Se contempló la revisión de fuentes primarias y secundarias que describen procesos de enseñanza de la *psicomotricidad, las estrategias pedagógicas y didácticas y las tendencias de la educación preescolar*, el diseño y vali-

dación de instrumentos para recolección de datos empíricos.

Etapa II: Comprensiva

En esta etapa se establecieron y develaron las relaciones entre las teorías encontradas y la información recopilada a través del trabajo de campo.

Etapa que contempla un momento correspondiente al análisis de la información primaria, su contraste con la información secundaria, la identificación de vacíos, debilidades, fortalezas, coincidencias o divergencias sobre la educación psicomotriz y las estrategias pedagógicas y didácticas. Al final, se realizó una síntesis y se conceptualizó con base en la realidad.

Etapa III: Construcción teórica

Con base en la información generada, se identificaron las estrategias que fortalecieron las capacidades docentes y educadores del nivel preescolar para innovar en la enseñanza, en la capacidad para conceptualizar sobre el desarrollo psicomotor del niño y en las habilidades para desarrollar investigaciones y estudios de caso del nivel profesional.

Esta etapa comprendió una fase, la cual consistió en la elaboración de un documento propuesta para la educación psicomotriz en el nivel preescolar.

Etapa IV: Estrategia Transformadora

La estrategia transformadora transfiere los resultados y productos de la investigación con el fin de romper paradigmas y fortalecer el proceso de enseñanza del docente de preescolar. Lo anterior, a partir de la formulación de una segunda fase del proyec-

to de investigación que apunta a diseñar y desarrollar talleres dirigidos a docentes de educación inicial, egresados del programa, estudiantes y asesores de práctica profesional docente, que fortalezcan sus habilidades didácticas y de mediación dentro de las aulas.

Por lo anterior, el encuadre metodológico apoyado en los aportes metodológicos y epistemológicos de Rockwell (2009), Guber (2001) y Restrepo (2016); permite definir las técnicas para el trabajo de campo, en coherencia con el problema de investigación. La entrevista semi-estructurada indaga los conceptos e imaginarios que los docentes tienen acerca de la educación psicomotriz, complementando con el uso de registros grabados y notas de campo, lo que permitió identificar el rol del docente con relación al surgimiento de conceptos como: educación corporal (Rigal, 2006), (Picq y Vayer, 2014), educación vivenciada (Lapierre y Aucouturier, 1985), el movimiento como elemento insustituible en el desarrollo infantil (Le Boulch, 1987), (Wallon, 1976), citado por Rota Iglesias, 2015); datos codificados mediante técnicas de codificación inductiva. De igual manera, se procede a realizar una lectura general adicional de las notas, registros, transcripciones y versiones grabadas realizadas en el trabajo de campo antes de iniciar el análisis formal con el propósito de recuperar detalles que pudieron quedar ausentes en la primera lectura.

Cabe resaltar que, para el proceso de entrevista se formularon dos preguntas: la primera de ellas hace referencia a las concepciones relacionadas con el concepto psicomotricidad y la segunda se pregunta por las estrategias o actividades empleadas en la formación en el nivel preescolar en el ejercicio teórico-práctico de la psicomotricidad como disciplina.

Metodológicamente se realiza el análisis descriptivo denso, que según (Geertz, 1973 citado por Rockweell, 2009) consiste en la integración de la teoría con los datos codificados, producto de los instrumentos utilizados: entrevistas semi-estructuradas, registros grabados, notas de campo. Posterior a ello, se organizan matrices para triangular la información, a partir de la producción textual con los que se interpretan y recontextualizan los conceptos a partir de la contrastación teoría-práctica.

Hallazgos significativos

A fin de dar cuenta de lo encontrado en el proceso investigativo, nos referiremos a los hallazgos o resultados de investigación en la Etapa 1/momento 4 y en la Etapa 2, descrita con antelación, a partir de los datos obtenidos en la entrevista realizada a docentes de educación inicial o parvularia de la Ciudad de Villavicencio en Instituciones Públicas (P)¹ o Privadas (O)². La entrevista se plantea desde la apertura al campo problémico en dos preguntas fundamentales:

1. Las concepciones relacionadas con el término psicomotricidad de los docentes participantes desde la pregunta: ¿Qué es para usted la psicomotricidad?

2. Las estrategias o actividades empleadas dentro de las aulas con relación a la psicomotricidad en términos de *movimiento, relación mente/cuerpo y motricidad fina/gruesa*.

3 (P) Docentes participantes de instituciones educativas públicas. Se marcan con P#, para designar el número de codificación analítica de datos.

4 (O) Docentes participantes de instituciones educativas privadas. Se marcan con O#, para designar el número de codificación analítica de datos.

Para dar cuenta de los hallazgos investigativos nos valdremos de cuatro conceptos categoriales emergentes, resultado de la exploración con los docentes participantes, a partir de las preconcepciones sobre educación psicomotriz en educación preescolar (parvularia), a saber: movimiento, relación mente/cuerpo, motricidad fina/gruesa, base de la inteligencia.

Movimiento

Con relación al concepto *movimiento*, se encuentra que se reconoce “movimiento y actividad” como elementos fundamentales en la educación psicomotriz y se destaca como espacios de formación adaptable; es decir, circula el imaginario de que se puede abordar actividades motrices tanto en espacios amplios y abiertos, como en espacios cerrados: “sea en el aula convencional de clase o cualquier rincón fuera de este... El lugar no es visto como un problema, siempre y cuando permita un trabajo adecuado” (O1); y para dar cuenta del concepto por el que transitan los participantes, en relación con su experiencia refieren: “Psicomotricidad es la actividad que el niño tiene para manejar su cuerpo...” (O3); “Son todas aquellas actividades que nos, que se desarrollan con los niños con base en el movimiento” (O2). No hay evidencia de una construcción teórica, abordada por los entrevistados que dé cuenta de esta apropiación, en términos de la importancia del movimiento como un elemento vital para el buen desarrollo psicomotor (Campo, 2010).

El movimiento como ejecución de actividades está presente en las preconcepciones de los maestros participantes, así: “...toda clase de movimiento bien sea en el aula, en el patio, en toda esquina y en todos nuestros rinconcitos que trabajamos con nuestros niños, hay estamos dándole la oportunidad a los niños para desarrollar habilidades...” (O2), lo que denotaría a

la psicomotricidad como la oportunidad de desarrollo de las diferentes habilidades y de creatividad en los niños y las niñas dentro del aula.

En algunos casos el término movimiento se concibe y utiliza desde el sentido común y es meramente desde el hacer sin ningún conocimiento propio de la educación psicomotriz. A este respecto se puede afirmar que el concepto que posee este grupo de educadores acerca de la disciplina debe ser reconstruido para generar una mayor complejidad en su abordaje teórico y su rol como maestros.

Relación mente-cuerpo

Entre los hallazgos más significativos se encuentra que la psicomotricidad como disciplina, que es puesta dentro del aula preescolar o parvulario, es definida desde el término psiquis, para aproximarse a los procesos psicológicos y mentales que ocurren dentro del desarrollo cognitivo de los niños y niñas en la etapa preescolar, y se hace uso del concepto de motricidad para referirse al movimiento que se lleva a cabo en diferentes escenarios escolares:

“Bueno, psicomotricidad, para mi es, bueno “psico” todo lo que tiene que ver con la mente, con lo que el niño piensa o con lo que él... los conceptos que él tiene de algunas cosas según lo que haya vivido en su entorno. Y motricidad con lo todo lo que va con los movimientos de su cuerpo.” (P2).

“Es el enlace que hay, como dice la palabra lo “psico” con lo motriz. El pensamiento lógico del niño con el movimiento” (O4).

Dentro de esta categoría se destaca la interacción e interrelación entre tres componentes de la psicomotricidad como categoría, a saber: *el movimiento, el conocimiento y las*

emociones: “...es una disciplina que se basa en la interacción del conocimiento y de la emoción, y del movimiento para el desarrollo de cualquier ser humano...” (P4); relacionando pensamiento y desarrollo, sin evidencia de apropiación de argumentos desde referentes teóricos, sin embargo se acercan a lo expuesto por Gutiérrez (1991), quien asegura que la psicomotricidad y su educación se fundamenta en la motricidad, en la que el ser humano se considera una unidad y no una dualidad en la que están involucrados tanto el espíritu como el cuerpo, al mejor estilo cartesiano, por lo que el trabajo que realizado dentro del aula se debe adaptar a la totalidad del sujeto en relación a: mente-cuerpo.

Motricidad fina vs motricidad gruesa

La tercera categoría emergente hace relación a la distinción entre motricidad fina/gruesa. Dicha construcción separa lo conceptual entre lo que se entiende por motricidad gruesa y motricidad fina, y la manera como cada una de ellas actúa en la transformación de los cuerpos de los párvulos, concepción incorporada en los docentes de la Ciudad de Villavicencio tanto del sector público, como del sector privado:

“...Bueno nosotros vemos la psicomotricidad desde dos aspectos. Manejamos la psicomotricidad fina y la psicomotricidad gruesa...” (P6).

“...Bueno el concepto que manejo yo de psicomotricidad es todo el movimiento que tiene que ver con el cuerpo. Que entra en la parte que tenemos unas dos subdivisiones que es motricidad fina y motricidad gruesa” (O6).

“Tenemos dos tipos de psicomotricidad que es fina y gruesa. Fina es aquella que necesita un poco más de atención y exactitud

y la gruesa es la que desarrollamos a través de todo el cuerpo, como saltar, correr y demás” (P7).

“Y la motricidad fina es lo que manejamos nosotros como óculo manual, que todo lo que tiene ver por ejemplo haciendo collares, haciendo corrugado, que manejamos las tijeras y manejamos diferentes actividades dentro del aula.” (O6).

“...bueno como ustedes saben en la educación preescolar las áreas son integradas, la psicomotricidad en todos los aspectos, concentrándonos de pronto en la fina cuando desarrollamos actividades como el rasgar, como el colorear, desarrollo de guía, la dimensión corporal, trabajo de ejercicios, el trabajo de correr, de saltar, en cancha, como seguimiento de una línea...” (O7).

Por otra parte, los educadores definen las habilidades motoras gruesas como aquellas relacionadas con el desplazamiento como: correr, saltar y caminar, y ponen la responsabilidad de su desarrollo a la escuela preescolar y parvularia: “En la motricidad gruesa manejamos todo lo que es el movimiento corporal, que mantienen brazos piernas y todo lo que mantiene con la estimulación en ejercicios” (O6). Con relación a la motricidad fina, las definen como “acciones que realiza el niño con las manos; colorear, rasgar, recortar” (P1), lo que denota su tendencia a ver al cuerpo fragmentado en términos del movimiento grueso y/o fino, dependiendo de la actividad (individual) que va a desarrollar el párvulo dentro del aula.

Frente a esta concepción existen autores como Cortés y Del Socorro (1996), definen la psicomotricidad como un concepto enmarcado a partir de dos acepciones “psico” que refiere a todo lo que caracteriza al ser humano como persona, su área espiritual y

afectiva, su intelecto, los procesos mentales y hasta el pensamiento. En pocas palabras todo aquello que lo conduce a tener una conciencia. “Motricidad” manifiestan una concepción a partir de la cual el movimiento, el cuerpo y su accionar, hacen parte de sí. Haciendo referencia esta vez a todos los aspectos físicos y las causas de las sensaciones que percibimos.

Una preocupación notoria es la lectoescritura en los menores, como proceso, donde se proponen estrategias finas³ como: *colorear, amasar, rasgar, punzar entorchar, arrugar papel, recortar, pegar, dar grafía a los trazos, el desarrollo de guías, la unión de puntos*, para motricidad gruesa en cambio proponen actividades⁴ como: *correr, saltar, trepar, agarrar, soltar, lanzar, seguir caminos o líneas, ejercicios de equilibrio, agilidad, el baile y la danza*, llevadas a cabo de manera común en espacios abiertos como canchas, y en la clase de educación física:

“...los niños deben prepararse para el proceso lecto-escritor y deben fortalecer segmentos corporales como las manos y los dedos” (P3).

“...como puede deducirse, la motricidad gruesa está basada en movimientos libres y espontáneos que surgen del uso de nuestro cuerpo para integrarnos al entorno socio cultural que determina nuestra cotidianidad. Por consiguiente, está implícita en la mayoría de los eventos que realiza el hombre...” (O6).

5 Estas estrategias son recogidas de la totalidad de las encuestas realizadas, tanto de los docentes del sector público, como del sector privado, hecho que llama la atención de las investigadoras.

6 En las encuestas no se usa el término “estrategias” para hablar de la motricidad gruesa. A cambio se usa el de “actividades”, lo que enfatiza la visión fragmentada del cuerpo frente al movimiento.

Es importante señalar que autores como Pentón (2007), reconocen el desarrollo de la motricidad gruesa en una estrecha relación con los movimientos y acciones que comprometen grandes músculos corporales y posturales, que por ende refieren a grandes actividades de todo el cuerpo o por lo menos de grandes segmentos de este. Para el caso de motricidad fina estableció una relación de esta con el trabajo que llevan a cabo pequeños grupos musculares especialmente de partes específicas del cuerpo humano como lo son la cara, las manos, los pies en que unos y otros dependen mutuamente, en tanto pertenecen a un mismo sistema corporal, es decir que, la motricidad fina y motricidad gruesa, son elementos vitales y constituyentes de la psicomotricidad.

Psicomotricidad e inteligencia

La psicomotricidad es otro de los conceptos emergentes dentro de la interacción con los docentes de las instituciones en la Ciudad de Villavicencio, reconocida como concepto esencial que se constituye en elemento fundamental para mejorar en la escuela los procesos de enseñanza y de esta manera favorecer el aprendizaje del niño:

“...los niños deben de tener un buen desarrollo psicomotriz que este muy bien dirigido, para que no tengan dificultad cuando se inicie la básica primaria y el bachillerato” (O3).

“desde los primeros años debemos empezar a trabajarles a los niños todo lo que tiene que ver con movimiento, todo lo que tiene que ver con la parte del juego, la lúdica” (O8).

“...trabajamos la psicomotricidad en todos los aspectos, concentrándonos de pronto en la psicomotricidad fina cuando desarrollamos actividades como el rasgar, como el colorear, como desarrollar guías para seguir punticos...” (O7).

Para definir el constructor de psicomotricidad se alude al desarrollo mental a partir de una adecuada estimulación de esta disciplina:

“Bueno, para mí la psicomotricidad es la base de la inteligencia. Es por ello que, nosotros, desde los primeros años debemos empezar a trabajarles a los niños todo lo que tiene que ver con movimiento, todo lo que tiene que ver con la parte del juego, la lúdica. Porque con relación a esto, a estos avances que se hacen, esto tiene que ver mucho con el desarrollo del pensamiento y de la inteligencia del niño” (O1).

Con relación a la pregunta sobre las estrategias empleadas por los docentes para trabajar la psicomotricidad en los niños se encontró, sin embargo, que las actividades planteadas están dentro del ámbito de lo tradicionalmente utilizado, en el siguiente rango de hallazgo, siendo (1) el más encontrado: 1.- colorear, rasgar, correr y saltar. 2.- Actividades manuales, 3.- juego y lúdica.

En cuanto a *colorear, rasgar, correr y saltar*, se plantea como actividades que posibilitan un buen desarrollo de la psicomotricidad en el preescolar, así como el fortalecimiento de los músculos que tienen que ver con los movimientos finos para desarrollar un mejor equilibrio corporal, de esta manera se adquiere mayor confianza para el momento en que se necesite hacer trabajos que requiera utilización de trazos:

“...a diario desarrollamos una variedad de actividades, cuando estamos rasgando, cuando trabajamos recortado, cuando hacemos arrugado.... Y cuando vamos al patio toda clase de movimiento, lanzado con pelotas, correr...” (O2).

“...Diariamente en las actividades planeadas dentro del plan de estudio de la institución. Pues se realizan que rasgar, que pegar...” (P3).

“...interviene todo lo que tiene que ver con la parte de los movimientos de la mano. Entonces esto se fortalece a través de los ejercicios de pinzas, de agarre, el hecho amasar, de modelar con plastilina, del rasgado, del pegado... Y el movimiento en general, lo que es el correr, caminar, trotar, marchar, trepar, escalar, esto también ayuda...” (O8).

“Bueno trabajamos muchas, muchas actividades como lo son el boleado, el entorchado, colorear, líneas diferentes, lo que son dibujos y lo que es las actividades en el tablero que me gusta que los niños pasen a trabajar en el tablero con marcadores también me gusta mucho y lo que, lo práctico mucho” (P6).

Cortés y Del Socorro (1996), señalan que actividades como *recortar, colorear, pegar, rasgado y dibujar*, son procesos o acciones que requieren del movimiento de los ojos, las manos e incluso los dedos integrados en estas actividades en específico, y desde ellas se pueden desarrollar habilidades en los niños tales como: coordinación viso-manual y la capacidad de responder ante estímulos del exterior. Reconocen también la motricidad fina como indispensable, pues aseguran, se encuentra implícita en la mayoría de las acciones corporales:

“...actos tan simples como el correr o el caminar conllevan al niño o la niña a usar su cuerpo de manera global, pues para el mismo se hace necesaria una sincronización entre brazos y piernas, lo que va a permitir la obtención de movimientos más eficaces y armónicos...” (O8).

Otras actividades mencionadas en términos de herramientas didácticas que propician el desarrollo psicomotriz relacionados con la inteligencia, en los menores, son: *recortado, moldeado y pintura*, sin definir el grado de al-

cance de dichas actividades o especificar su implementación dentro del aula; además de actividades físicas como: *gatear, trepar*:

“...tengo punzado, tengo el recortado, tengo dátilo pintura, tenemos todo lo que es de la danza, el baile...” (O1).

“...cuando vamos al patio toda clase de movimiento, lanzado con pelotas, correr, saltar, gatear, toda clase de desplazamiento, equilibrio, coordinación, pues para mí todo eso son actividades que nos llevan al desarrollo de una buena psicomotricidad en un niño de preescolar” (O2).

“...inicialmente se empieza todo lo que tiene ver con los movimientos básicos, de marcha. Luego iniciamos ya movimientos más finos...” (O8).

“...trabajamos muchas, muchas actividades como lo son el boleado, el entorchado, colorear, líneas diferentes, lo que son dibujos y lo que es las actividades en el tablero...” (P6).

Otro elemento que emerge en las respuestas de los docentes es el uso del juego no solo en términos de ayuda o apoyo al desarrollo corporal y motriz, sino también al psicológico y las habilidades mentales (inteligencia):

“La estrategia que utilizo para desarrollar la motricidad con mis estudiantes es, a través del juego, porque ellos a través del juego adquieren más facilidad, por ejemplo, para enseñar lo que es lateralidad, izquierda-derecha, coloreados, trazos y direccionalidad que es como lo básico para el desarrollo de la ‘psicomotricidad en el nivel preescolar’ (O3).

Frente a lo anterior, el francés Le Boulch (1987) realiza un aporte importante, en donde destaca la importancia que posee el juego para el descubrimiento y el desarrollo de la lateralidad, manifiesta que los juegos y actividades de expresión libre, cuando se

involucra el uso de las extremidades superiores e inferiores, permiten al docente observar la dominancia lateral de sus estudiantes, lo que apoyaría de manera sustancial a las pruebas escriturales, importantes en la primera infancia.

Otros autores como Vayer (1977), García y Berruezo (2013) recomiendan el juego en la formación del niño desde los años iniciales porque contribuye a la formación del yo corporal, fortalece el control: tónico, postural, respiratorio y la estructuración espacio-temporal, que estimula el movimiento de las masas musculares para favorecer en su desarrollo habilidades en el aprendizaje de la lectura, la escritura y el cálculo.

Lo manual vs juego (lúdica)

En el discurso analizado, las actividades manuales, son entendidas dentro de la motricidad fina, con ausencia de desplazamiento corporal de manera exclusiva. Estas actividades mencionadas fueron, por ejemplo; los ejercicios de coloreado, el modelado, el uso de plastilina, rompecabezas e imágenes, además del trabajo con la escritura, reduciendo el trabajo en el aula a este tipo de actividades:

“Se manejan actividades con rompecabezas, imágenes, coloreado, plastilina y luego se trabajan las letras y eso...” (P7).

“...trabajamos muchas, muchas actividades como lo son el boleado, el entorchado, colorear, líneas diferentes, lo que son dibujos y lo que es las actividades en el tablero...” (O2).

Sin embargo, se establece que el juego y la lúdica representan un potencial que puede convertirse en el principal conductor del aprendizaje psicomotor, no solo porque pone a los niños y las niñas frente a situaciones de equilibrio muy variadas, coordinacio-

nes diferentes de distintos tipos y diferentes habilidades gimnásticas y de apoyo, incluso diversas posibilidades de desplazamiento:

“...el niño realiza movimientos porque tiene saltar y también está la parte psicológica porque está...está contando, está desarrollando su pensamiento, tiene que llevar como un conteo o cuando estamos en un juego también, en un juego normal; tingo-tango o “al gato y el ratón” que ellos tienen que correr y también uno ve la parte psicológica porque ve cómo se comporta el niño, como comparte con sus compañeros. No se la psicomotricidad se ve siempre, en todo lo que uno hace...” (P2).

“...desde los primeros años debemos empezar a trabajarles a los niños todo lo que tiene que ver con movimiento, todo lo que tiene que ver con la parte del juego, la lúdica.” (O8).

“En el área del preescolar utilizamos diferentes materiales y diferentes herramientas didácticas, en los cuales podemos implementar el juego y la lúdica para poder activar este proceso en los niños” (P5).

“... cuando estamos en un juego también, en un juego normal; tingo-tango o “al gato y el ratón” que ellos tienen que correr y también uno ve la parte psicológica porque ve cómo se comporta el niño, como comparte con sus compañeros...” (P2).

Otro de los beneficios que trae el juego sería la facilidad para la adquisición de conceptos como la lateralidad y direccionalidad, permitiendo un aprestamiento previo para el proceso lecto-escritor:

“La estrategia que utilizo para desarrollar la motricidad con mis estudiantes es, a través del juego, porque ellos a través del juego adquieren más facilidad, por ejemplo para enseñar lo que es lateralidad, izquierda-derecha, también mediante

coloreados, trazos y direccionalidad que es como lo básico para el desarrollo de la 'psicomotricidad en el nivel preescolar' (O3).

Consideraciones finales

La presente investigación identifica cómo la heterogeneidad se hace presente en el ámbito escolar, a partir de las diferentes respuestas enmarcadas en la construcción de los conceptos claves propuestos: *movimiento, relación mente cuerpo, motricidad fina, motricidad gruesa e inteligencia*; dichos elementos diversos y complejos develan la diversidad que se encuentra en las aulas, así como, los métodos y didácticas presentes dentro de ellas, desde los imaginarios de los docentes participantes, de instituciones oficiales y privadas.

Para dar respuesta a la pregunta: *¿Qué actividades o estrategias usted utiliza en el aula de clase para desarrollar la psicomotricidad con sus niños y niñas?*, se encuentran estrategias didácticas de corte tradicional: colorear, rasgar, correr, saltar; uso de actividades manuales universales y el empleo del juego y lúdica, denotando los mecanismos didácticos usados de manera más común por los profesores participantes.

Ahora bien, teniendo en cuenta los resultados de la investigación y a partir de un marco histórico/político de la educación inicial en Colombia, establecemos que se requiere una educación que priorice el desarrollo evolutivo del niño, para ello es imprescindible reconocer la evolución del ser a partir de sus bases neurofisiológicas y no relegar la educación a una perspectiva asistencialista, pasando por la preparación para la primarización, que en ocasiones se limita a actividades con lápiz y papel, no acordes con los procesos de desarrollo propias de la edad del niño, es decir, precocidad en los

aprendizajes no adecuados para la formación del estudiante, que pueden impedir el potenciamiento de habilidades.

Tal como se expuso en el marco teórico y gracias a un recorrido histórico abordando autores clásicos y contemporáneos, se puede apreciar *la psicomotricidad*, entendida como categoría, como base constituyente para el desarrollo de la inteligencia y de diversas habilidades mentales y motrices en el ser humano, conduciéndolo a su vez hacia un desarrollo integral. Sin embargo, se encuentra en los profesores participantes de la Ciudad de Villavicencio, que no definen de manera clara ni brindan argumentos respecto al concepto de psicomotricidad, es decir, no precisan el significado. Su definición es más cercana a que tan importante puede ser esta disciplina y sus consecuencias positivas para la vida de los menores.

Asimismo, los resultados de la investigación, muestran la necesidad de fortalecer la formación de los docentes en temas relacionados con la educación psicomotriz, imprescindible para favorecer el desarrollo escolar, dado la importancia que esta tiene para el aprendizaje, desde conceptos claves como: *temporalidad, lateralidad, esquema corporal, relación espacial*, entre otros, entendiendo que son fundamentales para que el niño asimile de manera comprensiva: *pasos de operaciones matemáticas compuestas, procesos como la lectura, la escritura y la aceptación de su imagen corporal*.

La psicomotricidad debe ser considerada, entonces, como un elemento diagnóstico del desarrollo de las dimensiones del niño, por lo tanto, debe ser transversal en el proceso de formación en el preescolar; asimismo debe ser un curso fundamental en los planes de estudio de las *Licenciaturas en Educación Infantil o Educación Inicial*.

Referencias

- Arnaiz, P., Rabadán, M. y Vives, I. (2008). *La Psicomotricidad en la escuela: una práctica preventiva y educativa*. Aljibe.
- Bernaldo-de-Quirós, M. (2015). *Psicomotricidad: Guía de evaluación e intervención*. Pirámide.
- Campo, L. A. (2010). *Importancia del desarrollo motor en relación con los procesos evolutivos del lenguaje y la cognición en niños de 3 a 7 años de la ciudad de Barranquilla (Colombia)*. Revista Salud Uninorte. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-55522010000100008&lng=en&tlng=es.
- Cortés, F., y Del Socorro, M. (1996). *Psicomotricidad infantil*. Universidad Santo Tomás.
- Damián, E., Merino, Z., Reyes, N., y Damián, N. (2018). *Desarrollo psicomotriz en la infancia y el desempeño docente*. Revista Ciencias Pedagógicas E Innovación, 6(1), 33-38. <https://doi.org/10.26423/rcpi.v6i1.222>
- García, J. A., y Berruezo, P. P. (2013). *Psicomotricidad y educación infantil*. (9ª ed.). Cepe.
- Guber, Rosana. (2001). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Norma.
- Gutiérrez Delgado, Manuel. (1991). *La educación psicomotriz y el juego en la edad escolar*. Wanceulen.
- Lapierre, A., Aucouturier, B. (1985). *Simbología del Movimiento*. Científico-Médica.
- Le Boulch, J. (1987). *La educación psicomotriz en la escuela primaria*. La educación psicomotriz en la escuela primaria. Paidós.
- León, A. M., Mora, A. L., y Tovar, L. G. (2021). *Fomento del desarrollo integral a través de la psicomotricidad. Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*. Scielo. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i1.2861>
- Mendiaras, J., (2008). *La Psicomotricidad Educativa: un enfoque natural*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 22(2), 199-220.
- Pentón, B. (2007). *La motricidad fina en la etapa infantil*. Portal Deportivo CL. <https://docplayer.es/8357798-La-motricidad-fina-en-la-etapa-infantil.html>
- Picq, L., y Vayer, P. (2014). *Examen psicomotor de Picq y Vayer (1º y 2º infancia)*. Dwarf.
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Biblioteca Digital Juan Comas. <http://bdjc.iaa.unam.mx/items/show/77>.
- Rigal, R. (2006). *Educación motriz y educación psicomotriz en preescolar y primaria*. INDE publicaciones.
- Rockwell, Elsie. (2009). *La experiencia etnográfica: historia y cultura de los procesos educativos*. Paidós.
- Rota, J. (2015). *La intervención psicomotriz: de la práctica al concepto*. Octaedro Recursos.
- Sánchez, V. (2016). *La motricidad en el currículo de educación infantil*. Publicaciones didácticas. <https://core.ac.uk/download/pdf/235858495.pdf>.
- Vayer, P. (1977). *El niño frente al mundo: (en la edad de los aprendizajes escolares): educación psicomotriz*. Científico-Médica, 1977
- Wallon, H. (1976). *La evolución psicológica del niño*. Grijalbo.
- Wallon, H. (1979). *Los orígenes del carácter del niño*. Nueva Visión.